

LAS CARAS DE UN EXTRAÑO

cristian camilo perez navarro

CHRSTIAN PEREZ NAVARRO

LAS CARTAS DE UN ESTRAÑO

En ocasiones no vemos bien, las miradas que hacemos
sufrir.



Capítulo 1

LAS CARAS DE UN EXTRAÑO

Era una tarde normal a finales de los años setenta las cosas transcurrían normal para sara, será era una hermosa joven de cabello largo y oscuro un tes de piel ni tan blanca ni tan morena pero sus labios eran tan rojo como las fresas en el huerto, un día al llegar a tienda, sara como de costumbre se dirigió a comprar leche para su desayuno camino por el pasillo y al abrió el refrigerador tomo la leche y siguió a pagar, al gira alguien la golpeo sin previo aviso.

de repente un hombre muy bien parecido cabello corto bien peinado y de ojos claros le dijo:

–! lo siento por Eso!

Ella, admirada por el hombre exclamo entre una voz un poco nerviosa

- ¡tranquilo fue mi culpa!

Y siguió su camino, Salió de la tienda con rumbo a su casa, el joven la alcanzo y con una sonrisa le dijo:

- ¿disculpa creo que no alcance a escuchar tu nombre?

ella contesta con la misma sonrisa:

-no te lo dije, me llamo sara ¿y tú?

-soy Anthony es un placer exclamo el ...

Y así pasaron los días y entre risas y sonrisa se fueron conociendo cada día más y sin pensarlo se fueron enamorando.

Un día de repente él dice:

No sé cómo lo tomes, pero... ¿quieres ser mi novia? Ella sin dudarlo dice isi claro que si!

Así pasaron los meses y como siempre el tan detallista le regalaba flores, obsequio e incluso joyas.

Un día en medio de una cena le pidió matrimonio y ella con lágrimas en los ojos dice; ¡acepto! Luego de unos días vino la boda y pasaron a vivir juntos, todo al principio era color de rosa, como es normal en los matrimonios, pero pasaron los días e incluso los años, mientras que el

trabajo ponía la relación más y más cruel y el frío con Sara cada día discutían por todo. Luego de unos meses a Sara le llegó una carta decía que era de un admirador secreto y por lo que no tenía remitente, ella asombrada empezó a leer ese hermoso poema el cual habla de lo lindo de las rosas y lo comparaba con el esplendor de su sonrisa ella la guarda y siguió en sus quehaceres, así pasaron los meses y sin falta recibía su carta cuando la leía luego de pelear con su esposo, solo se refugiaba en esa persona que aunque no la conocía, de él se estaba enamorando.

Así pasaron algunos meses más de peleas y cartas, el cada día más frío y aburrido y ella más triste y enamorada de aquel hombre que le daba alegría mediante esos hermosos escritos. Un día Sara vio que no llegó, y le preguntó al cartero que si no tenía correspondencia para ella; él le dijo:

-no señorita hoy no.

Ella algo triste regresó a la casa, cuando en la puerta había un sobre con un paquete misterioso, admirada miró que traía una carta, sonrió y vio que además de la carta había una pequeña caja la cual tenía una hermosa medalla hecha de oro, lo tomó y se dirigió a su habitación se lo puso y siguió con su día, en la noche llegó su esposo la miró y le preguntó con voz de indiferencia

- qué lindo medallón ¿quién te lo dio?

ella con voz un poco aterrada dijo:

- fue un regalo de mi madre.

-está muy lindo exclamó él.

al día siguiente las peleas continuaron y él se dirigió como de costumbre a su trabajo ellas con lágrimas corrió a su habitación a leer la nueva carta que había recibido la cual decía además del poema que si era posible verla ya era hora conocerse y ella también había una dirección donde deberían encontrarse, Pero ella nunca fue ni respondió la carta.

así pasaron los días y dejó de recibir cartas mientras las peleas continuaban de una forma imparable, un día en medio de la discusión dijo:

-me cansé de esto...

se enseron en la habitación y él salió al trabajo ella tomó lápiz y papel y dijo el lugar y sitio para encontrarse y lo envió a la misma dirección donde ella la citaban, así envió la carta, al día siguiente él cambió de lugar y dio la dirección de su apartamento y la ciudad donde vivía ella cuando su esposo salió a trabajar tomó sus cosas y le escribió una carta diciendo que estaba

cansada que la perdonara...

tomo el auto bus y se dirigió a encontrar con su nuevo amor. luego de una hora llego al sitio miro que era un hermoso apartamento ella subió y toco la puerta de aquel extraño hombre que hace un tiempo venia enviándole cartas. la puerta se abrió y ella dijo:

¿hola hay alguien aquí?

de repente se encienden las luces y no van a creer... en el apartamento el esposo se encontraba.

ella asombrada exclamo:

-puedo explicarlo

él se acercó la miro y le dijo:

-no tienes que hacerlo, se acercó a ella el brazo y le dijo: ¡lo siento! Le dio una carta la tomo, leyó y entre medio del llanto sonrió lo abrazo y dijo:

- no te perdono a ti ya que no tengo nada que perdonar mejor perdóname tu a mí por ser una mala persona...

¿A que no sabe por qué dijo eso? Bueno te lo voy a contar.

Él era quien le mandaba las cartas, quien al ver que el trabajo los separaba se dio a la tarea de volver a enamorarla y fue desde allí que se decidió escribirle cartas y que se enamorara nuevamente de esa persona que conoció y la cual ella amaba con los ojos de alma y el lugar donde estaban seria su nuevo comienzo y entre los dos se escribirían de nuevo las cartas de un extraño y ver la vida de nuevo desde los ojos de un extraño...

Moraleja: no descuides lo que mas quiere por que eso que quieres toda la vida no está para esperarte y se puede ir con las cartas de un extraño.